



DIEZ AVIONES ROJOS, DERRIBADOS

Ocupación de importantes posiciones

Comunicados oficiales

Boletín de información, con noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día 5 de enero de 1938. II Año Triunfal.

En el sector de Teruel ha continuado hoy nuestro avance, habiendo vencido las resistencias opuestas por el enemigo, al que se ha causado grandísimo número de bajas, habiendo logrado ocupar varias importantes posiciones.

En el aire, también hemos obtenido otra victoria, habiendo sido derribados por nuestros cazas cinco aviones de reconocimiento, tres cazas y otro probable.

Salamanca, 5 de enero, de 1938.—De orden de S. E., el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Boletín de información, con noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día 6 de enero de 1938. II Año Triunfal.

En el sector de Teruel también hoy se ha vencido la resistencia enemiga, continuando la brillantísima progresión de nuestras tropas, conquistando nuevas posiciones fuertemente atrincheradas y se han recogido numerosos cadáveres de los rojos, que han sufrido durísimo castigo.

En combate aéreo han sido derribados dos aviones de casa enemiga, sin novedad por nuestra parte.

Salamanca, 6 de enero de 1938.—De orden de S. E., el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

En la Universidad salmantina se celebra la sesión solemne del "Instituto de España"

Salamanca.—En el Paraninfo de la gloriosa Universidad de Salamanca, lleno de un público noble y selecto, se ha celebrado ayer, con extraordinaria brillantez, la sesión solemne del Instituto de España, conjunto de las Reales Academias de la Lengua Española, de la Historia, de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de Ciencias Morales y Políticas, de Bellas Artes y de Medicina, nuevo Senado de la Cultura Española.

El aspecto del Paraninfo era magnífico. En diferentes lugares se veían elegantes damas dando una nota de color al salón.

En el lado del Claustro estaba la Mesa presidencial sobre la cual se hallaban un ejemplar de los Evangelios edición de la Vulgata y otro del Quijote, donados al Instituto por la Duquesa de Lerma y el Duque de Alba, respectivamente.

El salón está adornado con ricos y antiguos tapices.

Todo da sensación de severidad y elegancia.

En los estrados de la derecha están los académicos.

En las sesiones particulares que celebraron el día anterior las Reales Academias separadamente fueron admitidos los nuevos académicos que son:

De la Lengua: Don Pedro Sáinz Rodríguez y don Manuel Machado.

De la Historia: don José Antonio Sangro y Ros de Olano.

De Bellas Artes: Don Eugenio D'Ors.

De Ciencias Físicas: don Antonio García Varela.

De Ciencias Políticas: don José Yanguas Messía.

La Mesa del Instituto la forman el señor Sáinz Rodríguez, presidente en funciones; don Eugenio D'Ors, don Pedro Muguruza, don Vicente Castañeda, don Miguel Artigas y don Agustín González de Amézaga.

En los estrados de la izquierda estaba el Cuerpo diplomático hallándose los representantes de Alemania, Italia, Japón, Guatemala, San Salvador e Inglaterra.

También se hallaban allí diferentes autoridades de distintos órdenes.

El señor Sáinz Rodríguez

A continuación habla el señor Sáinz Rodríguez, como presidente accidental del Instituto.

España, dice, no espera grandes discursos. Lo que quiere ver es la solidaridad de la inteligencia con la abnegación y el heroísmo de la masa de españoles que se batan en las trincheras por España y por la civilización de Europa.

¡Hora era ya, que se volviese por los fueros de la cultura y de la intelectualidad. El prestigio y la autoridad de la inteligencia han pasado por grave crisis, debido a que se la arrojaba a la lucha de los partidos y se quemaban en la lucha política tesoros que había el deber de conservar.

Se cometa una traición sacándole a la calle para gastar en la lucha de los partidos o haciendo que, contemplando su propia valía se entregase a un narcisismo excitado por una pasión luciferiana.

Es preciso, para salvar a la intelectualidad, que se le impregne una profunda humildad.

Europa asiste al fin de un gran ciclo que se abrió con la Revolución francesa y continúa con la economía del 48 y la barbarie esteparia de Rusia.

Con la sangre de España estamos contribuyendo a esa liquidación.

La naturaleza del hombre no es buena. Está envilecida por el pecado y solo por la virtud y la gracia de Dios podrá encontrar su salvación.

La lección recibida por la intelectualidad debe servir de grave experiencia.

Esa no es nada sin la milicia y el servicio de la colectividad.

Ha concluido la inteligencia infundada e inútil de los partidos políticos.

Considera una función biológica del Estado los ataques que se producen en la política de unos contra otros. Pero el pecado estaba en que situados en cualquier sitio, se iba contra lo de encima, se atacaba a la continuidad, a la personalidad de la nación, que está por encima de todo.

Se ha recogido una terrible cosecha que produjo la crisis del prestigio de la intelectualidad y que llevó el carácter de duda a la unidad moral de la Patria española.

Lo más grave fue el que a la juventud se le educó en la duda, de la existencia de la unidad moral y esos hombres no comprendían las grandes creaciones de la Patria y se refugiaban en el terreno físico porque cada una de aquellas obras les hablaba de la unidad moral que ellos no sentían.

En la guerra de la Independencia, la masa intelectual su fue en su mayor parte con los invasores porque se había roto la unidad moral de la nación.

Y tras esa guerra, después de haber triunfado por las armas fueron las ideas de los vencidos las que mandaron.

Por eso debemos ahora hacer otro frente: el de las ideas. Hay que hacer el frente de las ideas fecundas que restaure para siempre la unidad moral.

Es preciso salvar el progreso intelectual al mismo tiempo que el material. El nuevo Estado sabrá salvarlo.

Hay que trazar las trincheras del pensamiento para que sean fecundas las trincheras de la guerra.

Hace un elogio del Caudillo, que con su espada destruye al enemigo, mientras con otra mano construye el Estado futuro. Y dice que su espada es rayo luminoso que marca el camino del deber.

Manifiesta que considera un deber dirigirse en este momento de hacer y constituirse el Instituto al pueblo español y de un

Sensacional artículo de un diplomático bolchevique sobre el régimen soviético

Washington.—El diario New York Times, publica en su primera página un artículo de Alexander Barmin, encargado que fué de Negocios Soviéticos en Atenas, quien después de haber sido dimitido, ha buscado refugio en París, en lugar de regresar a Rusia, ante el temor de sufrir la propia suerte de los diplomáticos soviéticos que han sido fusilados durante la reciente «depuración» de la diplomacia rusa.

Barmin recuerda lo sucedido a Charkov y Jemidze, dos víctimas recientes que deben añadirse a la extensa lista de las figuras rusas de primera categoría que Stalin está limpiando sin piedad a fin de poder imponer mejor su dictadura personal.

Recuerda también como Stalin hizo fusilar a hombres que organizaron el ejército rojo, y como el último de los cuatro ayudantes de Voroschilof, el general Alkis, organizador de la aeronáutica rusa, no se ha librado tampoco de la trágica suerte reservada a los jefes del comunismo ruso, si bien el mismo había formado parte integrante del Consejo de guerra que condenó al general Tucacevsky y a otros seis generales a muerte.

Asegura Barmin que cuanto ocurre en Rusia es la más falaz mentira y el mayor delito cometido en todo el mundo, contra el movimiento obrero.

El autor del artículo conceptúa que ha caído en sospecha ante Moscú, habiendo manifestado sus dudas acerca la justicia del sistema de los procesos políticos de la nación, haciendo resaltar que su determinación de no regresar a Rusia puede costarle la vida, pero que si hubiese regresado, indiscutiblemente habría sufrido el destino de los otros diplomáticos, fusilados sin proceso.

¿Jaquema? ¿Malestar?
Use
‘Laxibero’

Otro desengañado de la doctrina comunista

París.—El escritor Carlos Plisnier, que obtuvo el premio Goncourt en 1937, ha sido entrevistado por un redactor de «Gandile» relativamente a los comienzos de su carrera, contando como debió abandonar el ejercicio de su profesión de abogado ante los Tribunales de Bruselas para poderse dedicar en absoluto a la literatura y a sus novelas.

Como es sabido, Plisnier había sido también comunista. Se lo recuerda el informador Andrés Rousseau, contestando al escritor:

«Me engañó. Yo entré por idealismo y por acto de fe en un partido que me propuso como ideal un materialismo americano, un lirismo de rascacielos y de cemento armado. Regresé de Rusia con la impresión de que el comunismo había ya acabado en aquella nación, en la que se carecía de grandeza y de esplendor. En aquel entonces este inmenso aparato se encontraba ya en el punto de convertirse en lo que ha pasado a ser. Rusia no ha hecho otra cosa que cambiar de Zar».

En 1928 fue excluido del partido comunista con el cual no era posible llegar a entenderme.

Termina Carlos Plisnier declarando que el drama de los comunistas es «el drama del error del mundo».

Gobierno Civil

VISITAS
El señor Gobernador civil ha recibido las siguientes:
Señor Alcalde de Salas de los Infantes
Don José Verdugo, Ingeniero de Caminos.
Don Manuel Brecas.
Don Martín Vélez.
Don José Oriol Serra, Párroco de Ibrillos.
Don Odorico Mata y don Marcos Rico.

ARMEMONOS PARA LA PAZ

por J. Robles Fonseca

No es nueva, ni mucho menos, la idea de establecer la paz perpetua. Ya el pueblo griego creó las ligas «antífónicas» o «antífónicas» para resolver por medios persuasivos, sin llegar a las armas, los conflictos que existieran o pudieran surgir; pero fracasaron rotundamente.

Esos intentos se han repelido profusamente a lo largo de la historia.—Odión Barrot hace superior a nueve mil, el número de tratados de paz firmados por las diferentes naciones—pero fracasaron también y fueron rotos al primer contratiempo habido; porque como dice Sallust: «Un Tratado de Paz es solo un armisticio o una tregua, o, para mejor decir, un pedazo de papel que cualquiera de los firmantes rasgaría de un sablazo».

Y es que estos tratados suelen hacerse o bien como imposición a una nación vencida y humillada, o bien entre naciones amigas y con intereses comunes; en el primer caso bastará que la nación sometida levante cabeza y tome alientos en el segundo es suficiente el hecho de que esos intereses comunes se disocian y se convierten en intereses opuestos. Todo es fácil en el tablero de la vida y el transcurso de los siglos nos da elocuentes ejemplos.

No hay nada más bello que esa paz y armonía entre todos—¡feliz utopía!—; pero cuando un pueblo tiene una ambición—justa o injusta—solo mira a ver si el otro pueblo es menos fuerte que él. Ahí está la Sociedad de las Naciones, que nos dará la razón.

Siempre ha ocurrido lo mismo y ocurrirá mientras el mundo sea mundo. Sería preciso deshacerlo y volverlo a hacer de nuevo cambiando todas sus piezas; quitar al hombre sus uñas, los colmillos al elefante, a la serpiente el veneno, sus garras al águila...; porque en la humanidad, como dice Guisot, no hay más derecho que el de la fuerza y ésta—según Anellón—es la garantía necesaria del derecho, hasta el punto de que sin ella, este, no es más que un nombre vano, un verdadero fantasma.

El triunfo, como consecuencia de la guerra, o sea del ejercicio de la fuerza, funda el derecho de las sociedades en el sentido de justicia, ley y razón. Al ser éste atacado, encuentra en la fuerza su más valioso amparo; ella lo restaura, conserva, modifica o anula. Por eso la justicia y la Ley se simbolizan también con armas. Exageraciones?; de ninguna manera. Ahí está bien patente nuestro caso de Gibraltar. Hay alguna persona capaz de demostrar, con cualquier clase de argumentos; lógicos,

Llega el general Jordana

A las once y veinte llega al Paraninfo el Excmo Sr. General Gómez Jordana que representa al Generalísimo.

La banda de música ejecuta el Himno Nacional.

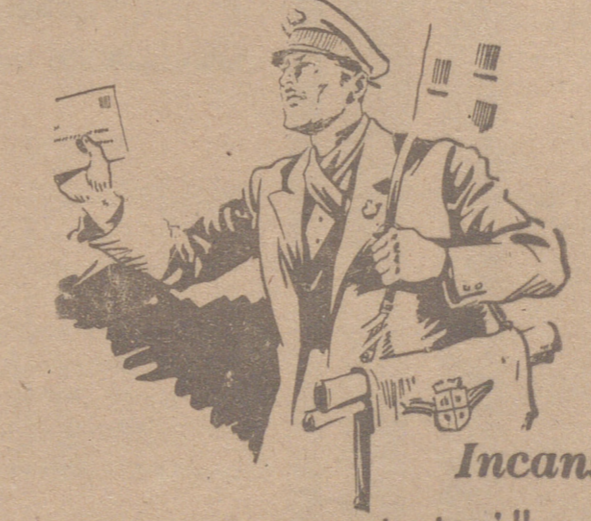
El general Gómez Jordana ocupa el sillón presidencial. A su derecha se sienta el secretario general del Estado don Nicolás Franco y a su izquierda el presidente en funciones del Instituto don Pedro Sáinz Rodríguez.

Junta a la presidencia se sientan los Gobernadores militar y civil de Salamanca, el Obispo de la Diócesis y el alcalde de Salamanca.

El general Gómez Jordana declara abierta la sesión.

La Memoria

Comienza el acto dando lectura el



Incansablemente
tanto si llueve como si hace calor, el carterero cumple con su obligación. Sin embargo, cuando un dolor nos atormente tomaremos a tiempo dos tabletas de

Cafiaspirina
EL REMEDIO SOBERANO

‘Hesperin’
La crema que detiene al Tiempo.
Ptas. 8'00.—Timbres aparte, en ESTABLECIMIENTOS SELECTOS

Para el cutis un año será como un día con

